

EN BUSCA DE LA UNIDAD  
DE LA IZQUIERDA

## Los socialistas del Sur rechazan el anticomunismo

● "No es posible fundar el socialismo sobre el anticomunismo", dijo Papandreu; "la democratización del régimen español implica el restablecimiento de las libertades para todos los partidos políticos sin excepción, incluido el partido comunista", dijo Felipe González. La conferencia de los "socialistas del Sur" —belga, español, francés, italiano y portugués— tenía varios objetivos, pero el de mayor interés político era el de las relaciones con los partidos comunistas o, dicho de una manera más general, el de la unidad de la izquierda. Tema antiguo, que tuvo una respuesta positiva hace ahora cuarenta años con los frentes populares, pero que después volvió a agriarse. Tema también polémico entre los mismos socialistas. Hay una división inicial entre los socialistas "del Norte" y los "del Sur" de Europa. Como la hay en las condiciones de vida entre las dos zonas. En el Norte se tiende a una cooperación con los Estados Unidos y a una utilización de las empresas multinacionales para conseguir de ellas un reparto más "social" de la riqueza. Hay artivietismo. En el Sur, los enfrentamientos de clase son más agudos. ¿En todo



El viejo tema de la unidad de la izquierda ha progresado bastante en la conferencia de París. En la foto, de izquierda a derecha: Manuel Alegre, de Portugal; Felipe González; Mitterrand; Pontillon, también de Francia; Claes, Bélgica, y Zacari, Italia.

el Sur? Hay variantes. Italia tiene a su vez un Norte y un Sur, como en otra medida la tiene Francia. ¿Es Bélgica del Sur? Portugal lo es rotundamente, pero su socialismo oficial es fundamentalmente anticomunista. Con matices: Soares charla y negocia con los partidos comunistas de otros países, pero repudia al de su país. Soares coincide más bien con el americanismo de los socialistas, o socialdemócratas, del Norte: no puedo ir personalmente a la reunión de los sudistas porque estaba, precisamente, en los Estados Unidos, recabando ayuda económica. La tiene también de los socialistas de Alemania Federal: a cambio de que no ceda en su anticomunismo. Según algunos socialistas, los socialdemócratas alemanes están dominando la Internacional socialista. Papandreu ha declarado a "Le Monde": "La Internacional socialista está dominada por la socialdemocracia alemana, que nos considera como izquierdistas por nuestra oposición neta a las multinacionales y a la OTAN (...). Hay dos corrientes en los países democráticos europeos,

una socialista y la otra socialdemócrata. Espero que la socialdemocracia alemana cambiará y aceptará colaborar con los partidos comunistas. La cuestión para la Europa del Sur es la de su independencia. No se puede ser independiente mientras se continúa bajo la dirección de los Estados Unidos. Uniéndose a los americanos, mi amigo Mario Soares ha elegido de una manera fatal. Espero que el partido socialista obrero español no le seguirá por ese camino". ¿Hay una evolución en la socialdemocracia alemana? En unas declaraciones a "Der Spiegel", Willy Brandt admite que existen ya contactos con los partidos comunistas, y que hay "evoluciones interesantes en el mundo comunista... En Italia sobre todo hay unos procesos tal vez interesantes de 'desdogmatización', que no sé hasta dónde llegarán (...). No podemos cerrar los ojos ante los factores políticos importantes, incluso si conciernen a los comunistas".

En Portugal, según las declaraciones del dirigente Sotomayor Cardia a "Expresso", hay

dos corrientes dentro del socialismo: la socialdemócrata, que es la de Mario Soares, y la "marxista", que es la de López Cardoso; precisamente es Cardoso quien ha estado al frente de la delegación portuguesa en la Conferencia del Sur, por la ausencia de Soares.

Naturalmente, la posición francesa interesaba de manera excepcional en la Conferencia. Francia es el único país donde el partido socialista mantiene un cierto pacto de unidad con el partido comunista y otras fuerzas de la izquierda; y también difiere de los otros países del Sur en razón del desarrollo de su economía. Mitterrand ha intentado equilibrar las opiniones, buscar unos ciertos puntos de convergencia y unas fórmulas verbales relativamente conciliadoras: "Muchos socialistas son anticomunistas; pocos comunistas son antisocialistas; pero hay campañas hechas por ciertos partidos comunistas: esto es un hecho".

En el punto más radical, el griego Papandreu: "Las sociedades multinacionales ligadas a los Estados, y las estructuras militares de Occidente como la OTAN, son fuerzas imperialistas que explotan la Europa del Sur de la misma forma que explotan al tercer mundo". "Actitud con respecto al imperialismo y la respuesta a la pregunta de si hay que aliarse a los comunistas son las dos piedras angulares en la posición de los partidos socialistas de este momento. No es posible fundar el socialismo sobre el anticomunismo".

¿Puede haber contactos internacionales entre comunistas y socialistas? La idea de una conferencia general entre cuatro partidos socialistas y cuatro partidos comunistas del Sur de Europa fue emitida hace tiempo.





## AL ESTILO DE LA EPOCA

**C**UANDO Julia, al cabo de un tiempo de salir con Ramón, decidió preguntarle qué era lo que realmente sentía por ella, Ramón respondió: "Siento amor". Al rostro de Julia afloró una sonrisa de complacencia y ternura, y Ramón continuó: "Pero, ¿qué amor? Es indudable que hay muchas maneras de entender el amor. Yo, desde luego, no siento el amor a la manera que se entiende en Francia, en Inglaterra, en Italia... Desde luego, es un amor español, ya que español soy; precisando más, te diría que es un amor ramoniano, puesto que Ramón soy yo. Cuando hablo de amor, correspondo a mi idiosincrasia, a mi carga genética, a mi formación social. ¡Y al entorno en que vivimos! Yo no parto de la nada; vengo de atrás, y el futuro estará informado por el pasado. Mi amor, por lo tanto, será así".

La sonrisa no abandonó el rostro de Julia. Sólo que se había convertido en una expresión generosamente imbécil. "O sea —dijo—, que te pregunto que si me quieres". "¡Claro que te quiero!". La exclamación de Ramón dio de nuevo movilidad a su sonrisa. Que volvió a quedarse fija, convertida en mueca, cuando Ramón aclaró su programa de cariño: "Pero si entiendes por querer una simple abstracción enturbiada por el uso interesado de fuerzas que me son extrañas y que no corresponden a mi personalísima identidad, estarás equivocada. ¡Cuántos, por ahí, dicen que quieren para disfrazar apetitos inconfesables, segundas intenciones, maniobras que ni siquiera parten de ellos, sino quizá de fuentes situadas más allá de nuestras fronteras! ¡Que no esperen esos insensatos que yo pueda sentir como ellos! ¡Apenas merecen otra cosa que no sea el palo, la cárcel, la marginación de la Sagrada Congregación de Ritos! Estoy seguro de que no es esa forma de querer la que tú estimas, ni la que esperas de mí. Yo sé cómo tú deseas que te quiera". "Pregúntamelo", dijo zalamera Julia, a quien esta última parte había hecho recuperar algunas esperanzas.

"¿Pregúntármelo? —Ramón la miró reprobatorio—. Eso iría contra la entraña misma de la institución amorosa. Si yo tuviera que preguntarte algo, ya no sería yo, ni tú serías tú. Yo te interpreto, y sé lo que tú quieres, lo que te conviene, lo que necesitas. ¡Déjalo en mis manos! Tú, la receptora del amor y del querer —ya sabes, por la tradición española, que en el querer nadie manda, y mucho menos en el mío—, no tienes por qué ser al mismo tiempo la definidora". Julia se sentía perdida. Hizo una pregunta más. "¿Cómo concibes tú nuestro futuro?". "¡Maravilloso! Pero de la única manera en que es posible el futuro. ¡Es nuestro! Pero si crees que puedes llegar a encauzarlo por vías que no son las que dicta lo natural, que no estén concordadas con mis explicaciones del amor y del querer, no encontrarás en mí la menor complacencia. No, el futuro sólo puede ser firme si se le enfoca con firmeza. En ningún caso podrán intervenir en él factores que no tengan su base en esta forma de entender nuestra relación, y de ninguna manera consentiré que pueda dársele un sentido no inscrito en la parábola de lo permanente. ¡Esléndido futuro el nuestro, Julia! A condición de que esté contenido en el pasado, y que nuestras mutuas relaciones no varíen de como las estamos entendiendo en este mismo hermoso, histórico momento. No creas que voy a caer en la trampa de decirte ahora cómo viviremos, si nos casaremos o no, si quiero o no tener hijos, qué piso podré mantener y si mi sueldo dará para que lleguemos a fines de mes sin angustias. ¡No comprendes que sería estúpido por mi parte ponerme trampas a mí mismo? No, Julia, no. Te estoy explicando bien que tú y yo somos como somos, nos amamos como nos amamos, y nuestro futuro es sencillamente nuestro futuro. Y espero que estés plenamente satisfecha con mi clara exposición".

Y esta es la verdadera historia de por qué Julia abandonó a Ramón. ■

**POZUELO**

Encuentra bastantes dificultades. Una de ellas es la oposición de los comunistas portugueses: Alvaro Cunhal teme que en esa conferencia sus camaradas de España y de Italia, menos los de Francia, se sumen a la condena socialista por su radicalismo, o por lo menos no le apoyen en su revolucionarismo. Marchais tampoco está muy conforme: la delicadeza de sus relaciones con los socialistas franceses le hace temer tratarlas a la luz del día en una conferencia internacional. Las respuestas más positivas han sido las de Carrillo, del partido comunista español, y Berlinguer, del italiano. En esta conferencia de los socialistas se ha vuelto a insistir en la conveniencia de esta reunión de los ocho del Sur, pero también hay algunos temores: los de que, en lugar de la unidad buscada, se encuentren algunos temas de discordia y haya una ruptura

pública. No parece que se haya llegado a ninguna conclusión en el sentido de insistir cerca de los partidos comunistas con esta invitación; pero puede ocurrir que las gestiones continúen por vías más discretas.

El viejo tema de la unidad de la izquierda ha progresado bastante en esta conferencia —a pesar de todo— si tenemos en cuenta la enemistad de todos los años anteriores —los años de la guerra fría—, pero de ninguna manera ha llegado a los puntos de concordancia que permitieron la creación de los frentes populares en Francia —1935— y España —1936—; sin duda entonces la presión fascista inmediata forzaba más a este reflejo unitario de lo que supone hoy la amenaza de un capitalismo de origen norteamericano, con el que muchos socialistas de países acomodados se muestran perfectamente compatibles. ■

### REACCIONES AL DISCURSO DE ARIAS

## Desconfianza empresarial y bajón de la Bolsa

● Si el discurso del presidente Arias ha tenido escasa acogida en la mayoría de los círculos políticos, en los

medios empresariales e inversores no ha provocado la reacción positiva que algunos vaticinaban, aumentando por el con-

